

Entidad acumula un déficit financiero de \$1.302 millones: Hogar de Cristo cerrará residencias y reubicará a más de 500 adultos mayores

Gremio alerta que la carencia de cupos en otras residencias podría ser suplida por asilos que no están regularizados o que operan sin autorización sanitaria.

GUILLERMO VÁSQUEZ ACEVEDO

La crisis económica que afecta al Hogar de Cristo desde hace algunos años ha conducido a que su programa de residencias que acogen a personas en situación de pobreza, con alto nivel de dependencia y sin redes de apoyo, cese sus operaciones en un plazo menor a dos años.

La entidad solidaria calculó un déficit financiero de \$1.302 millones durante el 2022. Esto es especialmente problemático en las residencias de adultos mayores, donde el costo de atención por persona alcanza los \$1.425.000. De ello, el Estado aporta el 38%, y el resto proviene de ingresos propios y los aportes de privados.

Actualmente la fundación atiende alrededor de 3.165 adultos mayores cada año y a 9.977

personas en situación de calle. Existen además 55 programas para adultos mayores y 9 programas de residencias a lo largo de Chile, en las que atendían a 524 participantes.

Desde el gremio de los establecimientos de larga estadía para adultos mayores (Eleam) han señalado que existe una demanda creciente de hogares para la tercera edad, y al mismo tiempo, un déficit importante de establecimientos. Esto coincide con lo declarado por el director ejecutivo del Hogar de Cristo, Juan Cristóbal Romero, quien señaló que "hay mucha demanda, poca oferta y el servicio se vuelve cada vez más caro".

María Isabel Robles, directora del Hogar de Cristo para las líneas adulto mayor y personas con discapacidad mental, comenta

que el cese de operaciones de todos los programas residenciales obedece a un cambio de estrategia que ahora estará orientada hacia la atención domiciliaria de adultos mayores.

Sostiene que "la modalidad residencial es necesaria", pero que este cambio en el modo de atención se está realizando de manera paulatina y aumentará la oferta de servicios para más de 2.000 personas mayores, alcanzando territorios donde no llegan actualmente.

Por su parte, Juan Cristóbal Romero señaló mediante una columna de opinión que "los mal llamados 'hogares de ancianos' deben ser dispositivos residenciales, altamente especializados (...) pero, sin el financiamiento estatal necesario, no hay presupuesto que aguante".

Según datos de Transparencia aportados por el propio Hogar de Cristo, durante 2022 los ingresos totales provenientes de privados alcanzaron los \$26.073 millones (49,8%), los ingresos por fuentes propias fueron de \$7.481 millones (14,3%), mientras que los ingresos provenientes del Estado fueron de \$18.724 millones (35,8%).

Un problema urgente

La directora del Servicio Nacional del Adulto Mayor (Senama), Claudia Asnad, señaló estar en conocimiento de la situación y aclaró que todas las personas residentes en los centros del Hogar de Cristo "serán trasladadas y/o reubicadas a otro espacio, sin excepción alguna".

Desde la institución han eva-



Durante 2022, el Hogar de Cristo atendió a más de 33.400 personas en extrema vulnerabilidad, abandono y pobreza en el país.

luado la posibilidad de transferir a otras fundaciones la operación completa de estos establecimientos de larga estadía, es decir, otra organización asumiría la responsabilidad de operarlos de manera íntegra y global.

Esto a la par de la estrategia que incluye contar con residencias estatales en todas las regiones del país. Actualmente existen 20 en funcionamiento y dos en diseño de construcción. Además, entregarán subsidios a residencias administradas por organizaciones sin fines de lucro.

El presidente de la Asociación Gremial de Residencias para Adultos Mayores (Agram), Ale-

jandro Espinoza, señala que esta es una situación urgente, y advierte que existe el riesgo de que, ante una mayor demanda, proliferen los asilos o casas de acogida no regularizados producto de que los principales afectados son personas de escasos recursos.

Según el representante, las instituciones gubernamentales atinentes saben que actualmente hay hogares no regularizados o sin autorización sanitaria, pero que conviene que sigan funcionando porque es la única alternativa, y "afortunadamente existen, porque es una solución a un problema muy grande", sostuvo Espinoza.